

Noviembre nunca me gustó

Me llamó por última vez antes del verano, pero ya no llegamos a vernos. Me alegré de oírla. Quería despedirse. Se había enterado de que me iba, Me quedaban pocos días en aquellas tierras del Norte, donde durante dos años lo había pasado mal, lejos de mi familia.

Le agradecí su amistad, el cariño con el que me había acogido, igual que acogía a todos los que teníamos que dejar casa y familia para trabajar.

Me deseó lo mejor. Le contesté con el corazón encogido.

Tenía el nombre de una princesa de Esparta. Ella no era la mujer más hermosa del mundo. Tenía otra belleza.

El otoño se la llevó.

Hoy he dado un largo paseo por las calles cubiertas de hojas secas.

Pseudónimo: Condate